

***Partidos y sistemas de partidos en América Latina:  
Éxito electoral y cambio político (1988-2016),  
de Aldo Adrián Martínez Hernández. Instituto  
Electoral del Estado de México, 2022.***

José Ángel Cuevas Hernández\*

Las democracias contemporáneas no pueden ser entendidas sin los partidos políticos. Los partidos son los dispositivos de acceso al poder y la expresión del pluralismo que hace posible la competitividad política en democracia. Hace más de ochenta años que Elmer Schattschneider (1941) sentenció que sin partidos no hay democracia posible y, hoy en día, a pesar de las críticas y cuestionamientos sobre su figura y funcionamiento, la democracia de partidos sigue vigente.

El libro escrito por Aldo Martínez se centra precisamente en esta temática: en examinar por qué tienen éxito los partidos y por qué unos lo tienen más que otros. El estudio engloba un sistemático y prolífico tratamiento teórico, metodológico y empírico. La balanceada armonía de estos tres elementos dio como resultado un trabajo riguroso, sustantivo y de hallazgos sobresalientes, así como de actualidad sobre el estado de los partidos latinoamericanos en la época moderna.

Del conjunto de tesis, metodología y contribuciones más distintivas del texto destaco resumidamente las siguientes:

Un primer aporte consistiría en la extensa temporalidad del estudio y la amplitud de las unidades de análisis, pues abarca la totalidad de los partidos políticos de la región latinoamericana a lo largo de casi tres

---

\* Doctor y maestro en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca, España. Maestro en Ciencias Sociales y politólogo por la Universidad de Guadalajara, México. Profesor y funcionario de la Universidad de Guadalajara. Sus líneas de investigación y publicaciones versan sobre instituciones, élites y partidos políticos. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6041-7412>. Contacto: [jach80@gmail.com](mailto:jach80@gmail.com)

décadas (1988-2016); es decir, 94 organizaciones políticas de 17 países y su respectiva concurrencia en 427 elecciones presidenciales, subestatales, legislativas y municipales. Estudio que se enmarca, a su vez, dentro los procesos de transición y consolidación democrática, así como los giros ideológicos y de alternancia política que ha experimentado la región desde finales de la década de 1980.

El segundo gran aporte radica en la elaboración de un conjunto de índices de medición de los factores endógenos y exógenos de las dinámicas partidistas: Índice de Centralización Político-Partidista (ICP), Índice de Democracia Interna Partidista (IDP), Índice de Ideología Partidista (IIPA), Índice de Éxito Electoral Ponderado (IEEP) e Índice de Nacionalización del Éxito Electoral Partidista (INEEP). Las fuentes que alimentan dichos índices provienen de tres prestigiadas bases de datos: el Proyecto de Élités Parlamentarias en América Latina (PELA), el *Party Manifesto Project* (PMP) y *The Political Party Database Project* (PPDP). A través de técnicas cuantitativas y distintos modelos estadísticos de regresión lineal múltiple, correlaciones bivariadas, análisis factorial y multivariante, se esclarece con solidez técnica y empírica cómo es que los partidos pueden ser exitosos organizacional y electoralmente.

A partir de esta propuesta analítica, uno de los principales hallazgos refiere que aquellas organizaciones con estructuras verticales y que concentran el poder en la cúpula partidista tienden a ver mermada su capacidad electoral. Caso contrario con los partidos de estructura más plural, descentralizada y de militancia activa, a los que les resulta más favorable la movilización electoral, y, en consecuencia, mayores probabilidades de éxito y supervivencia política.

Esta tesis representa un claro cuestionamiento a la visión elitista de los partidos, pues al trazarse una estructuración partidista centralizada significa, en los hechos, menores posibilidades de rendimiento electoral. Con lo cual, al poner en entredicho el control oligárquico de los partidos, se advierte que está en juego su propia supervivencia como fuerza política

de persistir tal lógica organizativa. En contraste, los partidos con tendencia más democrática tienen mayores posibilidades de triunfar en las urnas y adecuarse a los cambios políticos.

Un segundo hallazgo está vinculado con la esfera ideológica de los partidos: aquellos con posicionamientos más radicalizados en el espectro de izquierda-derecha, en palabras del autor, “son incapaces de mantenerse en el tiempo como organizaciones exitosas debido a su inmovilismo ideológico que paraliza a la organización; en cambio, los partidos con ideologías moderadas (centro, centro-izquierda y centro-derecha) se posicionan como las opciones más viables y electoralmente exitosas, dada su ambigüedad programática” (2022: 6).

La importancia de esta tesis radica en que la vía más razonable para no decaer en el estancamiento político conlleva a mesurar los posicionamientos ideológicos de los partidos. Esto facilitaría ampliar el margen de simpatizantes, los pertenecientes al denominado sector del “votante mediano”, que suelen ser más numerosos que los pertenecientes a los bloques radicalizados. Por otra parte, la moderación ideológica permite flexibilizar el semblante identitario de los partidos para adaptarse a los tiempos y circunstancias políticas predominantes.

Finalmente, la tercera gran contribución a destacar es la propuesta de una nueva tipología de los partidos y sistemas de partidos para América Latina en función de la compleja interrelación entre ideología, organización interna y sistema de partidos. El concepto acuñado por el autor para materializar la interacción de estos tres ámbitos —mismos que comprenden un total de 70 variables analíticas— es el de *sinergia*, entendido como el grado de armonía y correspondencia entre los elementos constitutivos de los partidos y el cumplimiento con su función originaria.

Con lo cual, de la correspondencia entre el tipo de organización partidista (si es débil, moderada o altamente estructurada) y el grado de éxito electoral histórico registrado (alto, medio o bajo) se deriva una

novedosa propuesta tipológica de los partidos: 1) los *protosinérgicos*, entendidos como organizaciones bien cohesionadas, que mantienen procesos internos democráticos y que logran altos niveles de éxito electoral y relevante presencia nacional; 2) los *mesosinérgicos*, de éxito, cohesión, democracia y presencia territorial moderada; y 3) los partidos *hiposinérgicos*, de débil estructuración, centralizados y con escasos niveles de democracia, lo cual se traduce en bajos rendimientos electorales y exigua penetración territorial.

Con la construcción de esta tipología se traza una novedosa propuesta para el análisis metódico de los partidos, pues dada la complejidad para integrar distintas dimensiones partidistas, su correlación con numerosas variables y su puesta en examen a través de distintas técnicas estadísticas, hacen de esta propuesta un modelo analítico sólido y de amplia perspectiva, el cual, a su vez, tiene el mérito de lograr conjuntar algunas de las contribuciones que se han logrado de manera estanca en el amplio y difuso campo de la politología partidista, lo cual es importante destacar debido a los alcances holísticos y longitudinales que logra la presente investigación.

En conclusión, el libro es una lectura obligada y necesaria para los estudiosos del tema e interesados en las dinámicas y estructuración interna y externa de los partidos. El carácter exhaustivo, sistemático, riguroso y de notables hallazgos que muestra la investigación, convierten al texto en un trabajo imprescindible en la comprensión de la fenomenología de los partidos y sitúan al autor dentro de la escuela comparativista latinoamericana, a la par de los teóricos de partidos de mayor renombre.